

RECuento DE UNA MISIÓN AÉREA ANTES DEL DESEMBARCO DE

BAHÍA DE COCHINOS

Por: Eduardo Barea

Muchas personas desconocen que antes de la invasión del 17 de Abril del año 1961 se realizaron varias misiones a Cuba desde nuestra base "Rayo" en Guatemala, donde participaron todos nuestros escuadrones de la fuerza aérea de la Brigada 2506.

Era el 28 del mes de Noviembre del año 1960. En esos momentos unos 300 valientes anti-Castro operaban en la Sierra del Escambray, provincia de Las Villas, Cuba, contra unos 30,000 soldados comunistas. Nuestra misión era suministrarles armas y municiones a la guerrilla anti-Castrista, cuya carga lanzábamos en paracaídas desde nuestros aviones.

Teníamos que llegar a la zona de lanzamiento con cinco minutos exactos antes o después de la hora acordada, y debíamos esperar que el personal de tierra hiciera una señal en forma de una "T" con linternas que tuviera el número exacto de las luces para saber con seguridad que estábamos lanzando la carga en manos amigas. En muchos casos nuestras aeronaves recibieron impactos de bala de la defensa aérea enemiga, por lo cual tuvieron que hacer aterrizajes forzosos en varios lugares del Caribe, como Kingston, capital de Jamaica, la isla de Gran Caimán y en Puerto Barrios, Guatemala.

Voy a hacer un relato típico de una de estas misiones en la que yo participé.

Fecha: Noviembre 28 de 1960. Tripulación: Capitán Mario Tellechea; copiloto: Esteban Echevarria; navegante: Alberto Alberti; radiotelegrafista: Fernando Trespalacios; P.D.O: Manuel Revuelta y un servidor, Eduardo Barea.

Salimos de la base "Rayo" en Guatemala despegando a las 3:00 de la tarde, hora de Guatemala. Seis horas más tarde volábamos sobre la ciudad de Matanzas, provincia del mismo nombre y en el parque de dicha ciudad lanzamos periódicos y revistas editados en Miami, Florida, Estados Unidos. También se lanzaron estampas de la Virgen de la Caridad del Cobre. Era nuestro primer objetivo de la operación. Una vez realizado esto nos dirigimos a la costa Norte y giramos 90 grados hacia el Oeste hasta llegar a la playa de Cojímar, donde pusimos un nuevo rumbo al Sur pasando sobre la carretera de la Vía Blanca y seguimos hasta un lomerío, zona donde teníamos que lanzar armas y municiones a nuestra guerrilla en tierra. Volábamos a 500 pies sobre el terreno y de pronto empezamos a recibir impactos de bala de fusiles Garand del enemigo, por lo que no tiramos la carga. Nuestra aeronave recibió 52 impactos. Uno pasó muy cerca del navegante Alberti

y otro atravesó el pantalón de mi pierna izquierda, causándome una herida a sedal. El resto fue en el área del sistema hidráulico, en el baño y en la sección de cola. En esas condiciones tuvimos que volar seis horas llegando a la base "Rayo" en Guatemala a las 4:00 de la madrugada, hora de Guatemala.

Volamos sobre la pista y tiramos la carga en la cabeza de la misma. El Capitán Tellechea me informó que cuando él me ordenara vertiera en el tanque hidráulico de reserva 5 galones de líquido para tratar de bajar el tren de aterrizaje. Pero esto no funcionó, porque el sistema recibió muchos disparos. Entonces el Capitán me ordenó que tratara de actuar el sistema manual, que se encuentra, en el C-46, al lado izquierdo en el piso detrás de la silla del Capitán.

Abrí la compuerta para accionar el sistema. Pero una de las balas había atravesado la catalina, dejando inoperante el sistema manual. Le dí la mala noticia al Capitán. Éste me contestó: "Sólo tenemos una oportunidad más de poder bajar el tren, Eduardo, y es por gravedad. Siéntate y ajústate el cinturón de seguridad", lo cual yo inmediatamente hice.



Eduardo Barea, Felix Sosa Camejo y otros.

El avión empezó a ganar altura hasta que el Capitán empezó a hacer maniobras de gravedad negativa, ascensos y descensos violentos, logrando al fin que el tren bajara. Nos disponíamos a aterrizar y cuando las ruedas hicieron contacto con la pista el C-46 rodó bien por un tiempo, pero de pronto la rueda izquierda, que no había bloqueado, hizo que el avión girase violentamente hacia la izquierda, parando justamente después de romper una cerca frente al hangar donde se guardaban las armas y municiones.

Todos en la base estaban despiertos, aunque eran las 4:00 de la madrugada, porque nuestro operador de radio había comunicado que el C-46 venía en emergencia y con un herido. Fui curado enseguida por el Dr. Lóriga, médico de la base, y gracias a Dios, la herida no era grave. Los demás tripulantes no recibieron, por milagro de Dios, ninguna herida.

Así terminó esta experiencia personal mía y de mis compañeros en esta misión del 28 de Noviembre del año 1960, antes de la operación de Girón.